

4. Aprender a Crecer Hacia La Madurez Espiritual

En nuestro último tema, vimos que una de nuestras metas, como Cristianos, debe ser ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a caminar en la luz, para que la vida de Cristo en ellos madure y fluya a través de sus vidas. Esto sucede cada vez más en nuestras vidas a medida que crecemos hacia la madurez espiritual. Hoy, queremos centrarnos en cómo podemos ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a crecer hasta la madurez espiritual, y aprender cómo ayudar a otros a crecer hasta la madurez espiritual.

En 1 Juan 2:12-14, leemos: “Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre. Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre. Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.” Queremos mostrarles a nuestros hijos físicos y espirituales cómo crecer hasta la madurez espiritual y luego aprender a ayudar a otros a crecer hasta la madurez espiritual.

El crecimiento espiritual comienza en el momento del nacimiento espiritual. 1 Pedro 2:2 dice: “desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.” Aquí, vemos que una persona que acaba de poner su confianza en Cristo necesita las cosas que son la leche de la Palabra para ayudarla a crecer. Dado que los nuevos Cristianos no saben qué partes de la Biblia son como la leche, necesitan un padre espiritual que los ayude a comenzar a comprender los conceptos básicos y los ayude a experimentar un crecimiento espiritual saludable.

Si las personas no tienen un padre espiritual que las ayude en su crecimiento espiritual, permanecen como un niño pequeño espiritual (un niño que no puede hablar con claridad). Sin alguien que los ayude en su crecimiento espiritual, muchas personas que se convierten en Cristianos permanecen como niños pequeños espirituales durante muchos años. Hay cuatro pasajes clave sobre los niños pequeños espirituales: 1 Corintios 3:1-3, 1 Corintios 13:11, Efesios 4:14, y Hebreos 5:11-14. Esos cuatro pasajes nos dan diez características que son comunes en los niños espirituales. Estos son:

- actúa como alguien que no es Cristiano - 1 Corintios 3:1
- no es capaz de entender las enseñanzas difíciles de la Palabra - 1 Corintios 3:2
- experimenta envidia, contienda y divisiones - 1 Corintios 3:3
- su conversación, comprensión y pensamiento de las cosas espirituales es limitado - 1 Corintios 13:11
- es sacudido de un lado a otro por toda falsa enseñanza - Efesios 4:14
- es fácilmente engañado por los falsos maestros - Efesios 4:14
- es torpe para oír a la verdad espiritual - Hebreos 5:11
- necesita que se le vuelvan a enseñar los fundamentos del cristianismo - Hebreos 5:12
- es inhábil en la palabra de justicia - Hebreos 5:13
- sus sentidos no están desarrollados para reconocer el bien y el mal - Hebreos 5:14

Esta lista, de las características de un niño pequeño espiritual, muestra por qué es tan importante para nosotros caminar junto a nuestros hijos físicos y espirituales para ayudarlos a crecer y madurar. Luego, queremos mostrarles cómo caminar junto a otros y actuar como padres espirituales para ayudar a otros a aprender a crecer hacia la madurez espiritual. En nuestros versículos aquí, en 1 Juan 2:12-14, vemos varias cosas clave que podemos ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender y practicar en sus propias vidas, para que puedan mostrar a otros cómo madurar.

En estos versículos, vemos dos características de un niño espiritual en crecimiento. Queremos mostrarles a nuestros hijos cómo ayudar a desarrollar estas características en los demás a través de su ejemplo y enseñanza. Esas características son:

1. Sabe que sus pecados son perdonados.
2. Él conoce al Padre.

La mayoría de los nuevos Cristianos esperan que sus pecados sean perdonados, pero no saben que sus pecados son perdonados. Un Cristiano realmente comienza a crecer cuando realmente entiende cómo experimentar el perdón y la limpieza y lo que eso significa en su vida diaria. A muchos Cristianos nuevos se les debe explicar esto varias veces antes de que lo entiendan completamente. Esto puede tomar aún más tiempo para las personas que crecieron en una iglesia donde se les enseñó que podían perder su salvación. Los nuevos Cristianos necesitan a alguien que les explique pacientemente pasajes como: Romanos 8:35-39, Romanos 10:9-13, Juan 10:27-30 y otros pasajes similares.

Los Cristianos en crecimiento también necesitan entender lo que Dios hace con sus pecados en el momento de la salvación. Los siguientes pasajes nos dicen algunas de las cosas que Cristo hace con nuestros pecados en el momento de la salvación. El Salmo 103:12 dice: “Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.” Miqueas 7:19 dice: “Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.” Luego, Hebreos 10:17 nos dice: “añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.” Ayudamos a un Cristiano a comenzar a crecer realmente a medida que lo ayudamos a comprender que sus pecados no solo han sido pagados, sino que también han sido eliminados. Cuando Juan el Bautista presentó a Cristo, en Juan 1:29, dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” Los nuevos Cristianos crecen mejor cuando ya no continúan sintiéndose culpables por los pecados pasados.

Entonces, los Cristianos en crecimiento necesitan ayuda para aprender a conocer al Padre, no solo a conocer al Padre. Esto sucede mejor cuando pasan tiempo con otros Cristianos y los escuchan orar honestamente y hablar con Dios, en lugar de simplemente repetir oraciones memorizadas. Pablo dio algunos detalles cuando oró por los Cristianos en crecimiento, en Efesios 3:17-19. Oró: “para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.” Los Cristianos en crecimiento

llegan a conocer al Padre al escuchar a otros Cristianos compartir sus preocupaciones con el Padre.

Dios nos da tres características de un joven o una joven espiritual, en 1 Juan 2:12-14. Esas características son:

1. Es fuerte de espíritu (compare con Juan el Bautista – Lucas 1:80 y Jesús – Lucas 2:40).
2. Él tiene la Palabra de Dios morando en Él.
3. Ha vencido al maligno.

Nos volvemos fuertes en espíritu a medida que aprendemos a rendir nuestro espíritu humano al Espíritu Santo, para que el Espíritu Santo pueda obrar a través de nuestras vidas. Romanos 6:16 dice: “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?” El Espíritu Santo le da a nuestro espíritu humano la fuerza para obedecer y practicar la justicia en todas esas ocasiones en que nos sometemos a Él.

Los Cristianos que tienen la Palabra de Dios morando en ellos pasan tiempo escuchando, leyendo, estudiando, memorizando y meditando en la Palabra de Dios para que cuando las personas les hagan preguntas, estén equipados para seguir las instrucciones de 1 Pedro 3:15. “Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.” En sus conversaciones con los demás, a menudo comparten principios de la Palabra de Dios.

Los Cristianos que han vencido al malvado no son perfectos, ya que 1 Juan 1:8 nos dice que si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos. Sin embargo, sí significa que han aprendido a caminar en el amor en lugar del miedo. 1 Juan 4:18 dice: “En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.” A medida que ayudemos a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a caminar en amor, serán guiados por el amor de Cristo, en lugar de ser impulsados por el temor de las personas. Debido a que están caminando en amor, han llegado a comprender el significado de 1 Juan 4:4, donde leemos: “Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.” Como resultado, también están caminando por fe.

En estos versículos, se nos da una característica de los padres o madres espirituales. Estos son Cristianos que se han convertido en Cristianos maduros, porque 1 Juan 2:14a dice: “Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio.” Esto habla de un Cristiano que realmente ha aprendido a compartir su vida con el Señor. También hay varias otras características de un padre espiritual:

1. Tiene uno o más hijos espirituales a los que ama. 1 Corintios 4:14-17 dice: “No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados. Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. Por tanto, os ruego que me imitéis. Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias.” Así como Pablo fue un padre espiritual para Timoteo, Tito

Serie Creciendo Familias Píadosas – Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar Comunión 4. “Aprender a Crecer Hacia La Madurez Espiritual”

Actualizado Agosto 2026

Derechos de autor © 2000, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

y otros, un padre espiritual ha desarrollado una relación similar con una familia espiritual.

2. Muestra el cuidado de una madre lactante. (1 Tesalonicenses 2:7-9) Aquí, vemos que un padre espiritual a un nuevo Cristiano brinda el mismo tipo de cuidado que un padre físico brinda a un hijo físico.

3. Proporciona el ejemplo de un padre piadoso. (1 Tesalonicenses 2:10-12)

Queremos ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a crecer hasta la madurez para que puedan ayudar a otros a aprender a crecer. Que el Señor los bendiga ricamente al mostrar a sus hijos físicos y espirituales cómo llegar a ser Cristianos maduros y reproductores.